GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 28 DE ABRIL DE 1809.

TURQUIA.

Constantinopla 25 de febrero.

Kadri-baxá, que en la última revolucion habia peleado por la causa del gobierno, y despues se habia refugiado al Asia como proscripto, ha sido vendido por sus propias gentes, y asesinado en una casa de campo en las cercanías de Cintahia. Su cabeza se traxo aqui estos dias pasados, y se ha expuesto segun costumbre en las puertas del serrallo.

Ciose-Kichajá, hechura y favorito del último visir, y que antes de la catástrofe de este habia marchado á Ruzciuk, temiendo ser sacrificado por el partido dominante de los genízaros, acaba de levantar abiertamente el estandarte de la rebelion, y ha puesto sobre las armas á todo el distrito de Ruzciuk. Se han unido á él muchos ayans y gefes de las inmediaciones. Este nuevo rebelde daria mucho que temer en caso que estuviese de inteligencia con el bei de Sebés, que tiene á su disposicion fuerzas considerables. El gobierno acaba de destinar contra él al baxá de Viddin, á quien ha de enviar un refuerzo de 4Ⓓ genízaros de esta capital, mandados por el Koul-Kichaja-si. Se asegura que el rebelde, lejos de esperar á ser arrollado por los turcos en Ruzciuk, ha resuelto pasar al Danubio, y entregarse á los rusos con todas sus riquezas, de las quales ha hecho llevar ya una parte mui considerable á la fortaleza de Ghiurghewo, que está enfrente de Ruzciuk.

Ibraim-effendi, ex-embaxador otomano cerca de la corte de Viena, ha reemplazado al Kichaja-bei, que ha sido depuesto y enviado á un destierro.

El gran Señor no ha nombrado todavía gran visir. El kaimakan continúa desempeñando las funciones propias de este empleo.

El capitan baxá acaba de salir de una enfermedad mui peligrosa, y en el dia se ocupa con mucha actividad en equipar la escuadra, y ponerla en estado de poder dar la vuelta ordinaria del Archipiélago.

Corre la voz de que los plenipotenciarios rusos en Jassi, luego que han sabido el tratado de paz ajustado entre la Puerta y la Inglaterra, han notificado á los plenipotenciarios turcos que no podia ya celebrarse el congreso, y que quedaban rotas todas las negociaciones. Conviene aguardar la confirmacion de esta noticia; pero lo que hai de cierto es que Hosver-baxá ha sido nombrado pocos dias há general en gefe del exército otomano del Danubio.

DINAMARCA.

Copenhague 28 de marzo.

El almirante ingles que manda las fuerzas navales del Báltico ha enviado órdenes á todos los buques que cruzan por aquellos mares para que vengan á reunirse con él, porque teme, al parecer, que el primer resultado de la revolucion de Suecia sea cerrar el Sund á los ingleses.

El regente de Suecia ha mandado que á ningun oficial ingles se le permita desembarcar en los puertos del reino.

Los comerciantes de Gotenburgo han ofrecido á los de Copenhague azúcar, café y té á un 40 y aun á 50 por 100 mas baratos que el precio á que se venden actualmente. Los ingleses habian atestado todos los almacenes de Suecia de géneros coloniales y de los productos de sus fabricas.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 24 de marzo.

Puede inferirse por varias circunstancias que la Rusia ha mudado de opinion con respecto á la Francia; el viage del Rei de Prusia á Petersburgo, emprendido en un in-

vierno tan crudo, ha tenido un motivo mas poderoso que el de puro afecto y amistad (1). La órden de arrestar á todos los oficiales cuya conducta, durante la guerra con Francia, ha dado ocasion á varias sospechas, no puede haber sido dada sino con la seguridad de que la apoyará la Rusia.

La conducta del Austria sobre todo descubre todavía mas esta probabilidad. ¿Interesada como se halla esta potencia en contemplar á la Rusia, hubiera autorizado á su internuncio cerca de la Puerta á emplear todo su influxo para que se ajustase la paz entre los Turcos y la Inglaterra (2), si esta paz pudiera disgustar á la Rusia, y obligarla á poner en movimiento sus exércitos contra las provincias otomanas (3)? No puede dudarse que para hacer la paz Mr. Adair ha debido ser auxîliado por alguna potencia extrangera. ¿Es acaso la Francia? No por cierto: si ha concurrido la Rusia, ¿no se habrá hecho esto con suma reserva? El Austria sola ha podido ofrecer abiertamente su mediacion con todo el influxo necesario; ¿y esta potencia hubiera arriesgado un paso semejante estando en vísperas de una guerra con la Francia si hubiera temido provocar con esto á la Rusia (4)? Para nosotros es evidente que ha obrado de este modo con la certidumbre de que nada hacia que pudiese disgustar á los rusos; y tambien lo es que la Turquía ha tenido las mismas razones para firmar la paz con nosotros. Este raciocinio puede tener todavía un fundamento mas sólido en los rumores que con motivo de las últimas cartas de Holanda circulan aqui sobre haberse ya ajustado la paz entre la Puerta y la Rusia; suceso que no engañaria de modo ninguno nuestras esperanzas. Otras cartas que se han recibido de Holanda aseguran que la Rusia se ha decidido por la neutralidad; lo que seria ya un síntoma de declinacion del influxo frances en Petersburgo. Pero si la Rusia quisiese aliarse con el Austria mas bien que quedar neutral, se esforzaria desde ahora en persuadir á Bonaparte que su ánimo es conservar la neutralidad (5). Dexemos pasar unos dias, y se resolverá esta gran cuestion.

REINO DE ITALIA.

Milan 2 de abril.

En cumplimiento del decreto de S. M. de 19 de febrero último, S. A. I. el príncipe virei hizo ayer la abertura solemne del senado. El príncipe fue al palacio del senado acompañado de los oficiales de la casa del Rei, de los ministros y maestros de

(1) Es mui sencillo que lo supongais así. Vosotros no haceis nada en balde; pensais que todo se hace por dinero ó para ganar dinero.

(2) No es el interes de la monarquía austriaca el que dirige las operaciones de aquel gabinete, sino la anglomanía del Sr. de Stadion, y de otras personas ganadas y entregadas enteramente á vuestra corte, y que por la quarta vez sacrifican su monarquía y sus pueblos á vuestro interes particular.

(3) Ved justamente lo que ha sucedido: el príncipe Prosorowski ha roto con los negociadores turcos, declarándoles abiertamente que si Mr. Adair no salia al instante de Constantinopla, y no se cerraban todos los puertos á vuestro comercio, marcharia inmediatamente sobre la capital de la Turquía.

(4) Es porque esta potencia, segun la expresion del célebre Tugut, á quien se ha mandado salir de Viena, está conducida por la irritacion de las mugeres, y por este espiritu de desvarío y de locura precursor de la caida de los Reyes. Este mismo espíritu ha precipitado de su trono al desgraciado Rei de Suecia; y fue el mismo que, á pesar de los conocimientos y del juicio del Rei de Prusia, arrastró á este Príncipe contra su voluntad á una guerra funesta, que él mismo reconoció como antipolítica.

El Austria echa tantas amenazas y brabatas, y no está en disposicion de resistir á las fuerzas de la Francia. No tiene ningun motivo para quejarse de la Francia, y tiene contra sí á la Rusia. Quando se sepan las circunstancias singulares é inconcebibles en que se encuentra, la conducta de la corte de Viena será el objeto del menosprecio de todos los hombres sensatos de esta monarquía.

(5) ¡Esfuerzos inútiles! No os empeñeis en explicar esta neutralidad de la Rusia, porque no exîste. El Emperador Alexandro ha sido largo tiempo vuestro aliado para dexar de conocer vuestra política. Vosotros no podeis sacar partido ninguno sino con príncipes insensatos como el Rei de Suecia, ó con príncipes débiles que se dexan arrastrar por pasiones efímeras, y por ministros pagados por vuestra corte, ó dirigidos por sus máxîmas. Pero mientras que las tropas francesas estan distraidas por el Austria, y que esta potencia hace una diversion á favor vuestro, apoderaos de la Martinica; tiranizad el comercio de todas las naciones; enriquezeos con los despojos de todos, que tarde ó temprano pagareis la pena: y ¿en qué vendrá á parar entonces la potencia que ahora os hace triunfar con esta diversion?

ceremonias, y de los grandes oficiales de la corona. S. A. I. fue recibido por una diputacion de 12 senadores, á cuya cabeza estaba el presidente ordinario del senado. Despues que el príncipe virei se hubo colocado sobre el trono, habló en los términos siguientes:

„Senadores: En el discurso de 12 años no ha pasado un solo dia sin que nuestro mui benigno padre y augusto Soberano no haya derramado un nuevo beneficio sobre su reino de Italia; sobre este reino, que ha sido el primer teatro de su gloria, y que no lo conquistó sino para ser su padre.

„Gracias á sus armas victoriosas, ya no habrá ni Lombardía, ni ducado de Módena, ni legaciones de Ferrara y de Bolonia, ni república de Venecia, ni estos pequeños estados, en fin, sin fuerza interior ni consistencia por defuera, tan divididos en sus intereses, como en sus idiomas.

„Gracias á las instituciones de nuestro Monarca y á su gobierno tan sólido como paternal, ya no hai en realidad ni lombardos ni venecianos ni boloñeses. Solamente hai una nacion italiana.

„La historia no presenta exemplar ninguno de la regeneracion de un pueblo que haya sido tan completa ni tan rápida como la de este. La division del territorio italiano está ya definitivamente fixada. Seis millones de individuos obedecen á un mismo Soberano y á unas mismas leyes. Una misma forma de gobierno rige desde las bocas del Cáttaro hasta las orillas del Sesia. El reino de Italia tiene un sistema de rentas tan sábiamente arreglado, que los gastos nunca pueden exceder á los impuestos: los magistrados compiten mutuamente en celo y afecto recíproco: los sabios, estimulados por los beneficios del gobierno, y asegurados de su estimacion, ocuparán pronto un lugar mui distinguido entre los hombres mas célebres de todas las naciones. Los negociantes y fabricantes, que merecen la confianza de la Europa comerciante y el aprecio de su nacion, darán á su industria toda la extension que permitan las circunstancias políticas. Los artistas, cuya imaginacion se ha elevado ya mucho por el impulso creador que ha recibido por todas partes, se esforzarán con el mayor celo por aumentar quanto es posible la gloria de su pais, y recordar á las demas naciones que han de ser siempre los hijos legítimos de la patria de las bellas artes.

„Finalmente, el reino de Italia, que poco ha miraba con tanta indiferencia la noble profesion de las armas, tiene ahora un numeroso exército, compuesto por la mayor parte de los hijos de las familias mas acomodadas y mas distinguidas, que adonde quiera que ha sido conducido, bien al Norte ó bien al Mediodia, ha dado repetidas pruebas de valor y disciplina militar; un exército, en suma, que en la campaña última ha merecido ser elogiado por el mayor de los capitanes del mundo con estas palabras memorables: *Desde el tiempo de los romanos los pueblos de Italia no habian peleado todavía en España, y desde los romanos acá no ha habido época tan gloriosa como esta para los exércitos italianos.*

ESPAÑA.

Madrid 27 de abril.

Continúan las reflexiones sobre la navegacion y comercio interiores de España. (*Véanse las gazetas números 103, 104 105 y 114.*)

La mayor parte de los reglamentos y ordenanzas de comercio que se han publicado entre nosotros de 3 siglos á esta parte, se han dirigido á animar y fomentar nuestro comercio exterior, y principalmente el que hacemos con nuestras inmensas colonias. El comercio interior poco ó nada ha ocupado la atencion de los gobiernos anteriores, siendo asi que la circulacion expedita y rápida de nuestras producciones mediterráneas bastaria por sí sola á hacer feliz la nacion, á derramar la abundancia en todas sus provincias, á fomentar su industria y su agricultura, y finalmente á aumentar su poblacion hasta el punto á que puede y debe llegar. Por otra parte el comercio exterior y de exportacion, que es el que verdaderamente enriquece á las naciones, jamas podrá prosperar ni florecer entre nosotros, si antes no se remueven todos los obstáculos que le traban y entorpecen. La Francia, la Holanda y la Inglaterra sobre todo, cuyas producciones territoriales no pueden en manera alguna compararse con las nuestras, ni en su cantidad, ni en su calidad y número, convencidas de que el comercio interior es el que mas robustece á los estados, han puesto toda su atencion en promoverle y desembarazarle, ya construyendo caminos firmes y multiplicados para

unir entre sí las provincias mas distantes, y ya abriendo canales para facilitar los transportes de los géneros.

De esta manera han evitado aquellas terribles situaciones que entre nosotros han estado para aniquilar mas de una vez toda nuestra agricultura, y para ocasionar la ruina de algunas de nuestras mas hermosas provincias. Por falta de tan sabia y prudente economía se lamentaba ya nuestro ilustre Moncada, que se habian visto en nuestros campos las mieses por segar, las viñas por vendimiar, y despoblarse los lugares por la demasiada abundancia de los frutos que no tenian salida ninguna.

La circulacion fácil y expedita de nuestros frutos por las provincias de la península produciria tantas y tan grandes ventajas, que no será exâgeracion el afirmar que ella sola nos seria mucho mas útil que la posesion de las minas del nuevo mundo. La España, que habia conocido la necesidad de construir caminos firmes y canales navegables para facilitar el transporte de sus frutos de provincia á provincia, y de estas á la corte, dió desde luego algunos pasos para realizar este gran proyecto; pero le abandonó pronto, y puso todo su conato en beneficiar las abundantes minas que acababa de descubrir en América, creyendo erradamente, como creia tambien el resto de Europa, que aquella nacion era mas rica y opulenta que tenia mayor cantidad de numerario; que el pueblo que mas abundaba en oro y plata tenia la señal evidente de grandeza y de prosperidad. Asi pues la inmensa cantidad de estos metales preciosos que venian de México, del Perú y del cerro de Potosí, quedó estancada en la península, y en lugar de procurárseles una útil extraccion, se prohibió esta absolutamente, y se mandó que no se manufacturasen, que era lo mismo que decir que no circularan ni se consumiesen. Con semejantes providencias la masa de los metales creció tanto, que no cabiendo ya en el cauce de la circulacion interior, salió de madre, y ocasionó una fatal inundacion desconocida hasta entonces en el mundo político, y no temida ni aun prevista de los sabios. Sucedió pues, que aumentada con exceso la masa del dinero, iba este envileciéndose poco á poco: el signo general del comercio fue perdiendo insensiblemente el valor y estimacion que tenia antes del descubrimiento de las Américas, en cuya época valia tanto un marco de plata quanto despues tres. Envilecido el valor de la plata, los jornales y las materias primeras de nuestras fábricas subieron necesariamente de precio, con lo que los extrangeros, que habian empezado ya á abrir los ojos, nos ganaron la preferencia en el comercio por la mayor baratura con que daban sus géneros, porque ellos hacian con quatro aquello mismo para lo que nosotros necesitábamos ocho. De esta manera nuestro comercio y nuestra industria, en otro tiempo tan florecientes, pasaron en poco tiempo á manos de los extrangeros; y la España, fiada mas en la engañosa y aparente riqueza de sus metales, cuidó mui poco de la circulacion interna de los frutos de su suelo, con lo que perdió sus verdaderas riquezas, y con ellas su fuerza, su poder, y la consideracion que habia gozado anteriormente entre las potencias de la Europa.

Si en los reinados de los Reyes D. Felipe II, III y IV se hubiesen empleado en obras de utilidad pública los inmensos caudales que se gastaron para la construccion y dotacion de monasterios y conventos de religiosos de ambos sexôs; ó si al menos se hubiese aplicado la mitad del dinero que costaron estas fundaciones á la construccion de los caminos y canales proyectados en el reinado de Cárlos I, la extension de nuestro tráfico interior y de nuestra industria y agricultura no se encontraria en el estado deplorable en que la vemos; ni en los años en que la Providencia envia colmadas y sobradas cosechas sobre las fértiles campiñas de Castilla, Aragon, Mancha y Extremadura veríamos perecer al mismo tiempo de hambre las provincias de Cataluña, Valencia, Galicia, Astúrias y Vizcaya, las quales por esta falta de comunicacion interior hallan en los años escasos mas utilidad en proveerse del pais extrangero que del propio; y quando los pueblos interiores del reino estan sobrantes de granos, encuentran un 20 ó un 30 por 100 de ventaja en surtirse de Sicilia, Berbería ú otras partes; resultando de aqui gravísimos perjuicios á la agricultura de la nacion; promoverse y aumentarse la de paises extrangeros, y acrecentarse la poblacion de estos á medida que se disminuye la nuestra. (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL.